

PALABRAS DE VIDA

Edición Semanal No. 496

Sermón en el día de Jesús 28 de agosto de 2011

Título: UNGES MI CABEZA

Biblia: Salmo 23:1-6

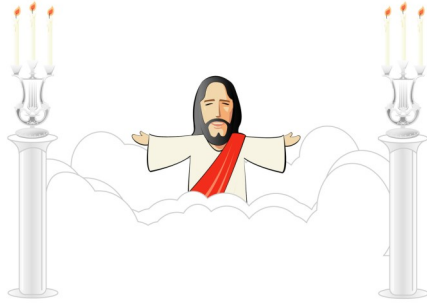
Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón. Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Jehová es mi pastor; nada me faltará.
2. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará.
3. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.
4. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
5. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
6. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.



INTRODUCCIÓN:

Saben que este es uno de los salmos más conocidos de la Biblia, muchos la memorizan y es amado por muchos.

Ahora, muchos creen que están viviendo bajo Jehová su pastor y que nada le falta.

Les decía el domingo pasado cómo los creyentes viven en un mundo fantástico, porque la realidad de su vida y los pensamientos que tienen de Dios no coinciden y tampoco saben cómo equipararlos. Mas gustan vivir dentro de esa burbuja de sueño y visión; aun sabiendo que está lejos de la realidad. ¡Y piensan que eso es fe!

Por lo general, los creyentes son curiosos de nuevas ideas y enseñanzas, mas rápidamente pierden el interés. Como les decía el domingo pasado que es necesario recibir el espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová; entonces lo que hacen las personas es comentar: “qué razón tiene el pastor”, yo también voy a pedirlo y oran una vez, talvez dos veces y luego pasan de largo, y se olvidan del asunto.

¿Saben por qué?

Hoy muchos creyentes creen que hay que ser light, amoroso con todos, que hay que escuchar y respetar la fe de todos, el modo de pensar, el modo de ver las cosas, porque al fin de cuentas, todos creen en Jesús según su modo particular y eso hay que respetarlo. Por eso, no hablan fuerte, ni imponen su opinión, solamente aceptan las divergencias. Consideran una opinión más y tratan de respetarse mutuamente.

¿Saben por qué los creyentes son así?

Es impresionante cómo los creyentes escuchan la música “supuestamente cristiana” que abundan en el internet, en las radios, en las televisiones. Aprenden de memoria las letras, quién canta, cuáles son los temas musicales del momento. Qué concierto está para realizarse, quién vendrá para cantar y en dónde. Mas no tienen discernimiento de la Palabra, ni tienen noción de qué es la sana doctrina y menos saben guardar y mantenerse en la verdad; creen que eso es amor y la complacencia un don.

¿Por qué tantos creyentes están perdidos y rondan por caminos que no son los correctos ni verdaderos? ¿Por qué no tienen discernimiento de la Verdad y son tan

permissivos?

Generalmente personas que están afuera opinan que yo hablo muy fuerte, que nosotros somos los duros, que no tenemos consideración con los hombres, que criticamos y atacamos mucho los pecados, que nos volvemos demasiados serios y por no ¡por qué no: legalistas!

¿Saben por qué ustedes perdieron la delicadeza en su modo de vivir como creyente, y en su modo de hablar?

Es porque se han ido a la guerra, porque se han adentrado en la guerra espiritual para vivir acorde a las Palabras de Jesús y se han forjado como soldados que utilizan bien la Palabra de Verdad en su vida, ya no han permitido que la carne con sus concupiscencias gane el dominio de su vida y voluntad. Porque están en guerra constantemente. Porque la guerra contra las potestades y contra los gobernadores de las tinieblas, de los señores de este mundo les ha hecho duros y curtidos en la nueva vida.

Por eso, siempre digo que los cristianos de hoy son muy charlatanes, buenos para hablar, bravucones pero que finalmente no pueden hacer nada, ni capaces de mover un alfiler por causa de la Palabra de Dios, pues siempre ceden, siempre se confabulan con el mundo y sus condicionamiento, nunca quieren llegar a sufrir las consecuencias del acto de guardar y obedecer todo el mandamiento de Dios. En cambio, si alguien se sangra porque un alfiler le clavó, toda la iglesia se conmueve y se asustan.

¿Por qué? Porque nunca han combatido legalmente según los términos de Dios. Claro que dirán que tienen sus batallas personales, sus dificultades, sus montañas, sus desiertos, sus enfermedades, sus males; pero siguen charlatanes y livianos, ¿por qué? Porque nunca han combatido bíblicamente un asunto, nunca han vencido una batalla según las reglas de Cristo Jesús. Por eso, no se forjan, ni se muestran como guerreros experimentados en las batallas espirituales.

Recuerdan cómo tantas personas dicen que soy muy duro en los términos en que hablo, y de la manera que enseñó la Palabra de Dios y creen que no es bíblico. Más ¿qué dice la Biblia?

VESTÍOS DE TODA LA ARMADURA DE DIOS

Es el pasaje que hemos leído en Efesios 6:10-20 “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestíos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.” (Efesios 6:10-20)

Y así de diferente es la oración de las personas, una persona quien está luchando para permanecer en toda la palabra de Dios, cuando está luchando contra los hombres, contra el sistema, contra el orden de las cosas del mundo que dificultan que vivas según tu fe en Jesucristo; entonces cuando oras, cuando pides las cosas tiene otro fervor. Porque el tiempo apremia, porque las dificultades están en frente, porque necesitan la respuesta de Dios y muy rápidamente.

¡Claro que existen las alternativas conocidas del hombre moderno y sus soluciones! Mas nos esforzamos en mantenernos en la Palabra de Dios pues sabemos que en ella prevaleceremos. Tenemos que pedir a Dios, mantenernos en nuestra convicción con fe y lograr que sí Dios responda según sus términos si esperamos pacientemente. Sí es una lucha feroz, es una espera que nos quema y carcome por dentro. Mas queremos ver la mano de Dios finalmente que se levanta a nuestro favor. Esto es la guerra de nuestra fe contra el mundo y su sistema hoy. Esto hace que te vayas forjando como soldado de Cristo, en medio de esta generación adúltera y pecadora.

Es entonces cuando puedes probar la real capacidad de tu fe para comprobar que tu escudo de fe es pequeño, insuficiente para apagar todos los dardos de fuego del maligno, y ese escudo debe crecer más hasta cubrir todo tu cuerpo. Cuando luchas fielmente y te mantienes fielmente hasta la respuesta de Dios, ves que tu yelmo de salvación en

Jesucristo debe ser grande, fuerte, protector y sobretodo que te lleve hasta el término de la batalla. Tu armadura de Dios debe durar suficientemente las diferentes

batallas.

Las batallas que tienes y cómo lo vences, habla de cómo y cuánto necesitas que tu fortaleza en el Señor y tu confianza en el poder de su fuerza es capaz o no.

Las personas que están en constante guerra, se forjan, se endurecen, y sus palabras con sus actos son siempre silenciosos pero firmes.

También debe ser de gran interés en que ustedes enseñen a sus hijos, porque miren lo que dice la Biblia:

“Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino. Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Por cuanto este pueblo traspasa mi pacto que ordené a sus padres, y no obedece a mi voz, tampoco yo volveré más a arrojar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Josué cuando murió; para probar con ellas a Israel, si procurarían o no seguir el camino de Jehová, andando en él, como lo siguieron sus padres. Por esto dejó Jehová a aquellas naciones, sin arrojarlas de una vez, y no las entregó en mano de Josué. Estas, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerra de Canaán; solamente para que el linaje de los hijos de Israel conociese la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido: los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios, y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-hermón hasta llegar a Hamat. Y fueron para probar con ellos a Israel, para saber si obedecerían a los mandamientos de Jehová, que él había dado a sus padres por mano de Moisés.” (Jueces 2:18-3:4)

Por eso, deben enseñar a sus hijos la guerra espiritual, de cómo vencer, pues cada vez que uno desea vivir según la Palabra de Dios en esta generación adúltera y pecadora, cada vez que no desees avergonzarte de Jesús y sus palabras, tienes que hacer una batalla, y más una batalla, y esa es toda tu guerra.

Ahora bien, en la medida en que tú te enfrascas en una batalla por causa de Dios y sus Palabras, sientes tu suficiencia, que tienes todas las armas o la falta de ellas. Es cuando realmente tu oración tiene un objetivo, un fin, un apremio, una necesidad, una fortaleza para soportar o vencer. Entonces tu oración tiene una intensidad diferente, según el grado de la lucha, pues es puesta en fuego tu fe, tu conocimiento de Dios, tu paciencia y el poder de Dios que hay (o que no hay) en ti.

JEHOVÁ ES MI PASTOR, NADA ME FALTARÁ

La gran mayoría de las personas, cuando leen este salmo se reconforta de sus necesidades materiales. Y algunos que otros cuando encomiendan sus caminos y la vida.

Por eso, pocos se adentran más allá del versículo dos en este corto salmo. Ya les dije varias veces que este salmo es mucho más difícil y complejo de ver, de cumplir y de vivir de lo que muchos se imaginan. Que en este salmo está condensada toda la Biblia, y cualquier parte de la Biblia la podemos describir con las porciones de este salmo.

Hoy veremos una parte que para muchos no es interesante: “Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.”

Para la mayoría de los creyentes, le decía que se interesan hasta el versículo dos: “Jehová es mi pastor, nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará”. En realidad, un creyente cuando comienza su vida en Jesucristo necesariamente debe pasar por esto; mas también son ciertas las limitaciones de la enseñanza bíblica que recibe. Porque cuando tiene todo alimento y se le enseña en tiempos de paz, de quietud; muchos se aburren, se cansan, creen que no es necesario tanto conocimiento de la Biblia, tanta doctrina bíblica; se cuestionan por qué los creyentes se discute y se disputan por cuestiones de doctrina cuando existe un solo Dios, y un solo Señor Jesucristo.

Es común ver cómo las iglesias de hoy, y los padres creyentes igualmente desean cubrir a sus hijos, o sus miembros. Que nada les pase, que ningún mal les acontezca. Y así piden protección contra todo mal, pide que nada les pase.

Sí, son deseos y la realidad de la vida cuando no existe guerra espiritual. Mas dice la Biblia que el diablo como león hambriento y que ronda, siempre está preparado para arrebatar, siempre está listo para tentar y hacer caer a los incautos, los débiles, los perezosos, los soñolientos; y también aquellos orgullosos y soberbios quienes creen poder con su fe.

Mas hoy la palabra de Dios dice: aderezas mesa delante de mis angustiadores. Y eso justamente en medio y luego de andar por valles de sombras de muerte. Sí, Dios nos

CONCLUSIÓN

Por eso, es fácil comprobar quienes son diestros en la guerra, quienes tienen el poder de Dios, y cuánta autoridad han recibido.

Las personas quienes no conocen esta regla de la mesa que nos presenta Dios frente a nuestros angustiadores, generalmente esquivan, o lo resuelven con métodos humanos y fáciles de solucionar; por eso mismo no son ungidos sus cabezas del aceite de Dios.

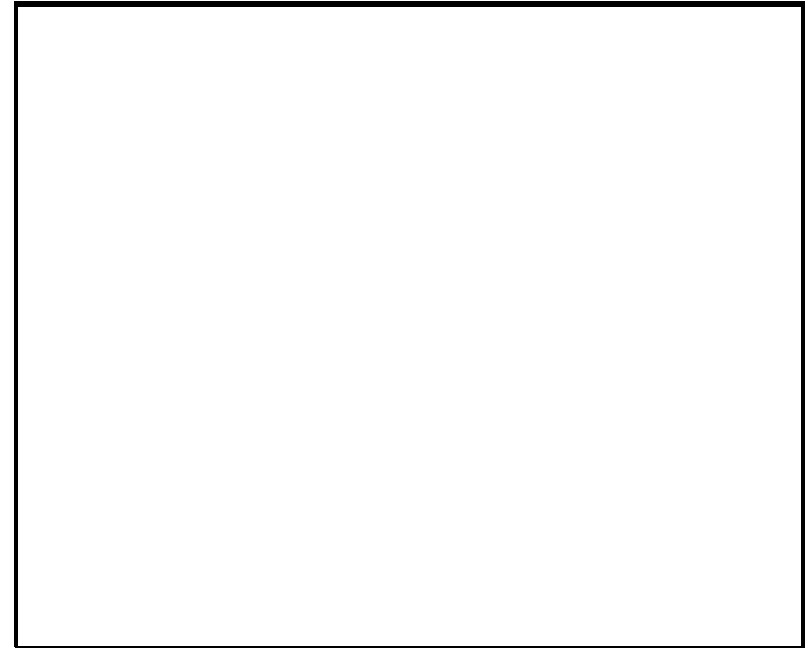
Hay que ser valiente, porque siempre será tratado una debilidad tuya, deberás sortear obstáculos inmensos, largos y solitarios; mas después viene la agradable sorpresa de Dios. Unas cuantas veces de resolverlo y al conocer la mecánica de estos acontecimientos, sabrás las señales, las etapas y cómo solucionar.

Naturalmente que se debe leer mucho la Palabra de Dios, pues de allí vendrá la respuesta y la sabiduría para resolver el asunto; también para los más avanzados, recibirá de qué está siendo discipulado.

Mas cuando Dios adereza mesa delante de tus angustiadores, más allá de tu dolor y sufrimiento que pueda generar ese hecho, debes alegrarte, debes gozar y alabar a Dios; porque serás ungido tu cabeza, y tu copa rebozará de la gracia del Espíritu Santo. Por eso, cuando sabes dar gracias y estás atento en las Escrituras, y cuando escuchas más en tu oración antes que hablar, se soluciona todo más pronto y evitas pequeños errores. La gracia de todo el proceso será mayor.

Los entendidos siempre buscan ser investidos de mayor poder, de una mayor gracia y poder en el Espíritu de Dios. Esto también es fe.

¡Que Dios te bendiga ungiendo tu cabeza siempre!



Copyright ©2001-2011 Pastor Dong Han David Lee. Es libre de utilizar el material porque dice el Señor Jesús "de gracia recibisteis, dad de gracia." Pero está usted comprometido a no modificar el texto en parte o en su conjunto, ni utilizarlo con fines comerciales de cualquier índole. En ese caso necesitará una autorización por escrito.

Entonces una comienza a sentir cómo Dios te comienza a ungir tu cabeza poco a poco con su aceite santo. ¡Ojo que no son los frasquitos de aceite que se venden por ahí! Es la unción del Espíritu Santo, es la unción del Espíritu de Sabiduría y de Inteligencia, Espíritu de Consejo y de Poder, Espíritu de Conocimiento y de temor de Jehová.

Sí, Jehová Dios nos prepara esta clase de mesa pero solamente delante de nuestros angustiadores, solamente entonces hace que tu vaso se llene y rebose con su santo aceite.

Cuando nada te pasa, cuando de nada te preocupas, porque simplemente escuchaste un sermón, y dijo el pastor David: "tienen que pedir y recibir el espíritu de sabiduría y de inteligencia, de consejo y de poder, de conocimiento y de temor de Jehová". Uno simplemente ora: sí, Señor, me gustaría tener. Me interesaría tener. ESTAS PERSONAS NUNCA RECIBIRÁN SI HUYEN DEL MUNDO, SI SON COMPLACIENTES CON EL MUNDO.

Mas aquella persona quien está acosado, quien está siendo perseguido, quien está siendo molestado todos los días, cuando desea solucionar fielmente según la ley de Dios, es entonces cuando tus oraciones son realmente sinceras, tu clamor es profundo, y tienes urgencia. Es porque verdaderamente estás haciendo frente a un poderoso enemigo: Satanás.

Es entonces cuando eres ungido con aceite. Que el espíritu de Jehová reposa sobre ti. Por eso, les decía ayer, aquella persona a quien Jehová le oye en el día de conflicto, ese es el ungido de Jehová.

Es la razón de por qué los israelitas que nunca conocieron la guerra, sino que nacieron en la tierra prometida, que no conocieron el desierto ni las guerras para la conquista de la tierra prometida, quienes no vieron las grandes obra de Jehová, eran dormilones, eran débiles y no pudieron conquistar toda la tierra, en cambio quebrantaban el pacto de Jehová.

TU UNCIÓN

Para Dios Todopoderoso, la solución de tu problema, o la respuesta a tu necesidad no es problema. Es cierto que existen variables como el tiempo, como tu fe, como el conocimiento, como el temor. Pero verán que siempre tiene que ver con que tú seas ungido con su aceite; y sobretodo que tu vaso esté rebosante. Porque entonces, sabrás cómo eres "MÁS QUE VENCEDOR".

Por eso deben saber que todo creyente, si quiere ser maduro, fiel, apto para toda buena obra; tiene que pasar y conocer la guerra espiritual porque vive fielmente a la Palabra de Dios. Y todos quienes son avezados en la guerra son tranquilos, firmes, seguros, no se alardean de su fe ni se preocupan en mostrar lo que tienen. Pues saben de qué son capaces.

Cada uno de nosotros tenemos una unción propia, una serie de dones, de poderes y autoridad diferente que el Señor Jesús nos proporciona. Por eso, el discipulado de cada uno es único, cada uno pasa por etapas diferentes, como el miembro de un cuerpo de Cristo que tiene diferentes funciones y aptitudes.

Deben tener fe, nada puede salir fuera del control de Dios, nada puede suceder sin que Dios sepa o esté aprobado por el Todopoderoso. Por tanto, deben concientizarse, que toda dificultad, toda lucha, toda perseverancia en que se requiere toda tu atención tiene un significado y un sentido; porque Dios te ha provisto de mesa para que sean ungido en algún don específico. Por eso es tan importante recibir toda prueba, y no huir de la situación, porque el Señor se ha provisto de algún don espiritual que necesitas, de un poder que te falta, de un espíritu que te fortalecerá para que puedas alcanzar tu pacto, que recibas la promesa.

Hay que ser paciente, tienes que llegar hasta el final de todo proceso, y esperar un poquito más. Y verás de qué forma te has fortalecido en todo poder espiritual. Mas aquella persona quien huye de seguir en toda la Palabra de Dios, aquella persona quien cede o negocia con el mundo, aquella persona quien se esquivan: ¡NUNCA, NUNCA SERÁ UNGIDA! ¡NUNCA SU COPA REBOZARÁ!

Tienes que ser valiente, tienes que luchar la buena batalla de la fe. Espera un poco y verás la gloria de Dios manifestarse en tu persona.

Entonces, verás cómo el bien y la misericordia de Dios estarán contigo todos los días de tu vida.

hace pasar por momentos, por lugares, por situaciones, encontrarnos con personas con que debemos sobreponernos con las Palabras de Dios, y mantenernos firmes en todo mandamiento, sin retroceder y vencerlos finalmente.

¿Qué significan estas palabras? ¿Significa que tengamos alimentos que comer cuando están los angustiadores? ¿Qué significa que me unja con aceite y que mi copa esté rebosando?

Cuando un creyente cede, cuando un creyente busca la paz y se confabula con los hombres del mundo, cuando busca no enfrentarse a la maldad, al mal y al error; nunca sabrá de qué forma Jehová nos adereza mesa en presencia de nuestros angustiadores.

Mas para aquel que pelea la buena batalla de la fe, cuando soporta, cuando todos los días ora a Dios para que le dé la Palabra, Conocimiento, Poder y Autoridad del Espíritu Santo, sabe cómo Dios te llena espiritualmente para que seas capaz, poderoso. Como dice la Biblia: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos cantados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 8:31-39)

Tienen que saber que la guerra espiritual, la guerra contra el mundo incrédulo porque tú vives fielmente en todas las Palabras de Jesús, en realidad es una guerra constante y continua.

Solamente cuando tú haces un esfuerzo con todo tu mente, con todas tus fuerzas, con toda tu alma, con todo tu corazón de amar a Dios, de no negociar con el hombre ni las formas del mundo, cuando te aferras solamente en la palabra de Dios y esperas en sus promesas porque tienes en pacto de Dios, es entonces cuando tu oración por fin se convierte en "fervor", en "súplica con toda tu alma".

Por eso les decía, que muchos creyentes que son siempre fáciles de palabras, que para ellos todo es "bendición", que todo es "en nombre de Jesús", nunca han conocido la verdadera guerra que un creyente debe vivir porque guarda toda la Palabra de Jesús y de no avergonzarse.

Pues esta es la lógica y el proceder de Dios, que cuando estás en medio de valle de sombra de muerte; ante peligros de muerte o de amenazas vemos cómo nos da su Palabra para que nos prevalezcamos; y cuando así lo hacemos fielmente, él nos prepara todo el ambiente para que seamos alimentados espiritualmente.

Porque ante el peligro, vemos cómo nuestra fortaleza que en tiempos de paz nos parecía tan grande, notarán que no es suficiente, sentirán cómo el yelmo de salvación es débil y frágil porque les falta las doctrinas bíblicas para que su fe y la seguridad de la salvación sea inamovible; entonces verá cómo su armadura no es tan gruesa, ni tan fuerte como te ufanas delante de todos; verás que el escudo de la fe es insuficiente para detener todos los dardos de fuego del enemigo, ni tan fuerte y resistente porque te quema y te afecta. Te sientes tan debilitado que no puedes correr con el evangelio de la paz; y tampoco tienes suficientes palabras ni las correctas con que pelear contra los hombres, ante los peligros, ni las situaciones embarazosas en que te ves envuelto.

Cuando tienes delante de ti los angustiadores, cuando delante de ustedes vienen las amenazas, los peligros, las burlas, y a ti solamente te queda el arrodillarte ante Dios y que él te responda. ¡Y RÁPIDO! Y así te has propuesto delante del Señor, de no vacilar, ni salir perdedor como siempre has sido; es entonces cuando tu oración realmente tiene un clamor que sale de lo más profundo de tu ser. YA NO ES CURIOSIDAD, NI POR CELO; SINO POR UNA NECESIDAD REAL Y URGENTE.

Y esperar hasta el final en la palabra de Dios, esperar hasta el final en el método y solución de Dios, y también el poder realizarla a pie de la letra y comer de "LA GRACIA DE DIOS" eso es que Jehová te está preparando mesa delante de ti en la presencia de tus angustiadores.